

## VIAJE DE VIDA

Caminé a través de multitudes, buscándola entre miles... entre millones, rastreando... crucé montañas y valles, mares y planicies, caminando resueltamente en áreas hacinadas, llevando conmigo brújulas y docenas de mapas. Miré en todas direcciones. El sudor brotaba de mí con abundancia. La preocupación me devoraba. Continué mi camino hacia el norte. El frío casi me mata... Oh, dios... ¿dónde está?... ¿dónde está? Grité tan fuerte como pude... Signos de interrogación clamaban desde todos los rincones. Les pregunté por ella a los viajeros. Me miraron sin comprender. Caminé entre humanos, llamándola con todas mis fuerzas: “¿Dónde estás, mi amada? Te lo ruego: muéstrame tu rostro”.

Solo me contestaron la indiferencia y el insípido ritmo de la vida.

Poco a poco comencé a hacerme viejo... Perdí casi todo mi peso. Mis piernas se volvieron más débiles. Compré un bastón y continué el viaje que había comenzado años atrás, buscándola. Llegué a lugares donde nunca han llegado los fantasmas. Descansé en cuevas hechas de roca y miedo. Escapé de bestias salvajes que por poco me convirtieron en su triste comida. Crucé el

mundo, este y oeste... norte y sur... mis pasos tambaleantes mezclados con mi suerte tambaleante. Caí... Con el entusiasmo de la juventud, mi avanzada edad izó una bandera de victoria sobre mi cuerpo. Sangró mi cabeza. La levanté muy despacio, luchando con la mano de la fatiga que trataba de hundirla. Miré el lejano horizonte, tal vez podría ver su rastro. Una ciénaga desesperada lamió las orillas de un lago radiante de esperanza, como si tratara de tragarlo. Con toda mi fuerza extendí mis manos débiles hacia mi pasado capturando lo que podía del vigor de mi juventud.

Me paré en mis piernas temblorosas y continué mi viaje, buscando humanidad hasta el último momento.

## FRÍO GLACIAL

Debido a que pasó muchos años disfrutando del tibio paraíso de su casa familiar, cayó gravemente enfermo y estuvo a punto de morir en el frío glacial de la sociedad.

## EL CUCHILLO

Nació con cuchillo de plata en la boca. Y fue su primera víctima.

## LIBERTAD DE EXPRESIÓN

El gobierno promulgó un decreto que garantizaba a los ciudadanos el derecho a la libertad de expresión facial. Fue considerado un gran salto adelante dado que muchos países han prohibido en su totalidad esta forma de expresión. Millones de ciudadanos salieron a las calles para demostrar su apoyo a esta enorme e inaudita victoria para la democracia. Sonreían ampliamente mientras marchaban, sus rostros máscaras grotescas de alegría.

## PANTANO

Me convertí en un pantano de inmovilidad y, por esto, nadie fue capaz de ver las piedras preciosas en mis profundidades.

## COMPRESIÓN

Akram maldijo el día cuando comprimió su edad de setenta a veinte porque la impotencia de la niñez se mezcló con la impotencia de la vejez. Memorias dolorosas se entrelazaron con otras felices, el triunfo se juntó con el fracaso y el matrimonio se juntó con el divorcio. La risa se mezcló con lágrimas, y amigos y enemigos se fundieron en el mismo caldero. Los bordes entre positivos y negativos desaparecieron. La influencia

mágica del tiempo para curar heridas se desvaneció. Entonces, decidiendo disfrutar su verdadera edad, Akram deshizo la compresión del tiempo.

## EN LA CÚSPIDE DE LA PIRÁMIDE

Una enorme bolsa de basura quiso alcanzar la cúspide de la pirámide social cuando la vio brillar bajo el sol. Hizo grandes esfuerzos por trepar, pero cada vez que lo intentó terminó cayendo al lugar de partida. Después de muchos intentos fallidos, sus esfuerzos por fin dieron frutos. Se sentó noblemente en la cúspide de la pirámide, sin aliento por causa de la fatiga y del placer de la victoria. El deleite provocado por su logro le hizo olvidar el sufrimiento que había soportado.

Pero en cosa de segundos el vértice de la pirámide hizo un agujero en la bolsa. Agua sucia mezclada con basura se derramó por los cuatro costados hasta que la estructura completa quedó cubierta por una pila monstruosa de desechos viscosos, cuyos odiosos olores impregnaron incluso lugares muy lejanos.

## NO AFLOJES

Mientras retozaba en un campo, el caballo salvaje se sintió fascinado al ver una manguera que azotaba el aire en todas direcciones. El agua salía de ella, sin miedo,

mientras un campesino trataba en vano de sujetarla. El caballo gritó tan fuerte como pudo, alentando a la manguera: “¡No aflojes!”.

La manguera le contestó con entusiasmo: “¡Seguro que no, amigo!”.

## LAS NACIONES VENDIDAS

Cuando la transacción estuvo terminada el mercader puso el dinero en su bolsillo. Uno de los billetes le dijo con molestia a su colega: “Estoy cansada de moverme de mano en mano con tanta facilidad. ¡Necesitamos estabilidad de manera urgente!”.

Su colega le respondió con tristeza: “Nacimos para esto, querida”. Suspiró y siguió hablando: “Somos como naciones que han sido vendidas, marcadas con las huellas de miles de dedos y apretadas en miles de bolsillos hasta ser despedazadas”.

Unos minutos después, luego de otra transacción, el mercader sacó con prisa uno de los billetes de su bolsillo. Esta no tuvo tiempo de despedirse de su colega antes de instalarse en una billetera fría.

## EL DIAMANTE Y EL CARBÓN

Dos hombres jóvenes, uno rico y uno pobre, discutían sus respectivos futuros. El rico puso un gran diamante

te sobre la mesa y dijo con entusiasmo: “Este es mi futuro”.

El pobre puso un trozo de carbón sobre la mesa y dijo con tristeza: “Este es el mío”.

Después, cada uno siguió su camino. Pero el diamante sintió nostalgia de sus orígenes y se acercó al trozo de carbón y lo abrazó con fuerza.

## BARRERA SICOLÓGICA

Escalé la barrera sicológica que me separaba de un alto funcionario, pero me caí y me rompí la pierna. Él me miró por sobre de la barrera y, después de patear mi dignidad con pies de insultos, me arrojó en prisión. ¡Al día siguiente rodeó su palacio con rejas sicológicas eléctricas!

## ¡DESCENDEDOR!

El elevador que iba subiendo hasta el piso más alto miró a su colega que bajaba hasta el subterráneo y le gritó con desprecio: “¡Tú, descendedor!”.

Sin embargo, al poco tiempo los papeles se revirtieron, y también los nombres.

## CERRANDO LAS PERSIANAS

Cuando cerré las persianas gruesas del balcón para que mis vecinos no pudieran ver a mis cuatro esposas y a mis jóvenes hijas, descubrí con gran felicidad que esta era una manera perfecta de observar a las esposas y a las jóvenes hijas de otros hombres.

## INSULTOS

Mientras salía de mi casa, camino al mercado, creí escuchar a cada peldaño de la escalera insultando al que venía abajo. Cuando escuché con más atención, ¡me di cuenta de que eran mis zapatos expresando su desdén por cada peldaño, empezando por el de más arriba!

## LA BOLSA DE LA NACIÓN

Saqué del ático la enorme bolsa que había heredado de mi abuelo. Era toda de colores brillantes, como una tormenta de arcoíris. La icé sobre mi espalda y salí a la calle. Cerré mis ojos y comencé a elegir al azar muestras de todo lo que estaba adentro: humanos y piedras y polvo y flores y el viento y el pasado y el presente y el futuro.

Cargué la pesada bolsa en mi espalda y comencé un largo viaje alrededor del mundo, llevando con orgullo las desbordantes maravillas del genio de mi nación.

Tan pronto como llegué al primero de los muchos países que había decidido visitar, me dirigí hacia la plaza pública y me paré en medio, gritando con toda mi fuerza: “¡Señoras y señores... Señoras y señores! He venido hasta ustedes desde un país muy lejano trayendo rosas y flores... conceptos y creatividad... una historia gloriosa, con los colores de la primavera, y también un futuro que desea detenerse humildemente ante la excelsa puerta de mi nación”.

El magnetismo de mis gritos atrajo desde las calles que se abrían sobre la plaza a todo tipo de gente que se aglomeró hasta formar una densa multitud. Pronto comenzaron a levantarse las voces: “A ver, extranjero... muéstranos lo que traes... muéstranos las maravillas y la creatividad de tu país”.

Bajé la pesada bolsa de mis espaldas, el sudor me bañaba, y observé con detención a la multitud. Desaté la boca de la bolsa y la abrí por completo, pero cuando lo hice estalló una ironía atómica que me voló por los aires para luego dejarme caer. Todos explotaron en carcajadas. Incluso, algunos de los hombres rodaron por el piso sujetando sus vientres. Pero las mujeres y los niños me miraron con asco. Muchos desviaron sus miradas.

La sorpresa me estremeció como un terremoto... mi espíritu se llenó de grietas. Una de las personas de la multitud se acercó a mí y me dio un pequeño espejo, luego se volvió y se alejó riendo. Miré en el espejo. ¡El horror! Mi rostro había sido desfigurado terriblemente. En cuanto a la reputación de mi país, había sufrido



una degradación tal que no podría recuperarse por décadas, si no siglos.

“Oh mi país... ¿qué me hiciste?... ¿qué te he hecho?”

Lancé mi mirada sobre la plaza que se había vaciado incluso de brisa. Traté de levantarme despacio, apoyándome en mi espíritu quebrado, pero de inmediato caí al piso. Repetí el intento varias veces. Finalmente, lo conseguí. Mis muslos temblaron como si los despojos de la confianza en mí mismo se hubieran reunido allí. Miré la bolsa calcinada de la nación. Miré las consecuencias de la explosión de ironía atómica. Gruesas lágrimas cayeron de mis ojos y trataron de encontrar su camino entre las cumbres y acantilados de mi rostro devastado. Tomé la bolsa y la arrojé al mar y me puse a andar sin saber a dónde.

¡ME SACAN LA LENGUA A MÍ!

Cuando era joven me reía de los viejos todo el tiempo. Ahora que estoy viejo las memorias de mi juventud me sacan la lengua a mí y hacen bailar sus cejas diciéndome: “¡Oye, viejo!”.

CABEZAS INCLINADAS

Una espiga de trigo vacía vio al otro lado del campo, junto al camino recto, a una multitud formando una

fila. Sus cabezas se inclinaban ante su tirano líder. La espiga vacía se dijo, triste: “Cuánta suerte tienen esos humanos. ¡Sus cabezas se inclinan ante la bendición de la abundancia!”.

## LA BELLEZA DE LA JUVENTUD

Durante su juventud estuvo envuelta en la tela de araña de la mirada de la gente. Pero cuando se hizo vieja la tela se rompió por sí sola.

## CARTA DE AMOR

Querida Minerva:

No sé cómo sucedió. Yo solo sé que las flores de mis sentimientos brotaron en la primavera de tu belleza con sus poderes de germinación y su brillo deslumbrante en todos los rincones del mundo, al mismo tiempo. ¿Te acuerdas cómo nos conocimos en una representación de *Esperando a Godot*? Yo sostenía el folleto. Tú llevabas una pila de libros. Parecías una estudiante universitaria seria. No sentí el impulso de tomar la iniciativa y hablarte, a pesar de tu belleza cautivante. Pero, cuando por total coincidencia te sentaste junto a mí justo antes de que comenzara la obra, sentí la escarcha volverse gotas de rocío en la madru-

gada de algo misterioso y encantador. Me molestaba el latido de mi corazón, que parecía el corazón de un adolescente hablándole a una chica por primera vez en su vida: Calma, corazón... no muestres mis emociones ante el trono de la belleza... Calma, corazón... ¡No voy a dejar que los carbones quemantes de tu pulso enloquecido o que la lava de tus volcanes me impidan llegar a esta mujer fascinante!

Esa noche sentí que por fin saldría del pozo de mi soledad lleno de insectos tristes y de reptiles reptando, venenosos. Cuando hablaste de Beckett con entusiasmo, sentí una felicidad escondida... sentí un hilo delgado, radiante, que entre muchos otros hilos comenzaba a reunirse. Cuando hablaste de literatura, subí a bordo de un barco mítico navegando su camino en un océano mágico siempre brillante bajo el sol de primavera.

Comenzamos a ir al cine y al teatro juntos. En ocasiones llegabas más de una hora tarde a nuestros encuentros, lo que me provocaba rabia mezclada con preocupación. Pedías disculpas y yo siempre te perdonaba porque verte venir desde lejos me parecía un amanecer esperado largamente.

Cuando hablabas, no me podía concentrar en tus palabras porque me perdía en los bosques abundantes de tus ojos verdes, deslumbrado por sus criaturas encantadas.

Poco a poco, comprendí que nuestras almas se habían vuelto dos melodías armoniosas dentro de una misma canción.

Luego de seis meses de encontrarnos de manera regular, decidimos comprometernos. Me poseía un sentimiento maravilloso que nunca antes había sentido. Compré un hermoso ramo de flores y me puse mis mejores ropas. Fui a la casa de tu familia movido por una gran explosión de energía, a pesar de saber que habías tenido siempre serios desacuerdos con tu madre.

Recuerdo cómo ella abrió la puerta con una frialdad que dejó algo de invierno temblando en mi alma. Recuerdo cómo tu padre permaneció durante toda la reunión sin decir una palabra, tomando su té a pequeños sorbos. Cuando tu madre se enteró de que yo era un funcionario gubernamental de tercer nivel, su cara se volvió un gesto ártico que soplabla su viento gélido a mi alrededor. Me preguntó con voz fuerte: “¿Crees que vas a ser capaz de mantener a mi hija con tu escuálido salario?”. Me rechazó porque, por el crimen de la pobreza, la corte de la sociedad me había sentenciado a trabajos forzados. Después de una breve charla en la que no podíamos escucharnos para nada, comencé a temblar de frío. Mientras bajaba los peldaños de tu casa pude escucharte peleando con ella. Eras una brisa de primavera devorada en segundos por la fiereza del invierno.

Lo extraño fue que nuestros encuentros se volvieron más íntimos y tiernos después de esa visita... Cuánto te amo... ¡A ti que oprimes mi corazón con el movimiento de tus pupilas!

Pero una idea nueva comenzó a obsesionarme día y noche: migrar, irme a un lugar lejano. Este pensamien-

to me lanzó a una lucha amarga contra el peso de tu amor. Lo que más me dolió fue tu total rechazo a la idea.

Al final la razón ganó la sangrienta batalla con el corazón.

Apenas antes de subir la escalera del avión, me mandaste un último mensaje de texto. Decía: “Donde vayas... mi espíritu estará contigo, protegiéndote de la gente malvada”.

Desde ese día, mi alma está más llena de la tuya que nunca antes.

Nos seguimos comunicando por correo electrónico, constantemente. Te contaba de mi exilio, tú me contabas del tuyo, en casa, entre la gente más cercana a ti. Nos separan miles de millas, pero el aroma de tu perfume llena la ciudad enorme donde vivo. Los abundantes bosques de tus ojos verdes me rodean con su magia.

Cuando comenzó la revolución, mi corazón se encendió con un fuego que no conocía... un tipo de fuego especial, una revolución contra la opresión y la esclavitud... Nadaba en un océano de felicidad, bebiendo de su agua dulce, poderosa. Las flores de la libertad finalmente brotaban de los corazones y las mentes de todos.

Pero, poco a poco, la revolución contra la tiranía y la opresión se convirtió en algo más... El tirano que hasta entonces dormía en las profundidades de los ciudadanos comunes comenzó a despertar, desenfundando sus colmillos. El país entró por la puerta más ancha al infierno sectario y a la guerra civil. Las extremidades cercenadas de la nación se mezclaron con los miembros y

cabezas cercenadas de su gente. Vi lo que pasaba, sin creerlo. Cuando la situación se había adentrado lo suficiente por el camino de la destrucción y la locura, entendí que ser esclavo de conceptos e ideas destructivos es mucho más peligroso que ser esclavo de otros humanos, y que el camino al paraíso de la libertad y la dignidad humana está plagado de lenguas del infierno.

Oh, mi amor... desde que dejaron de llegar noticias tuyas te busco por todas partes, preguntando a nuestros amigos comunes... en vano. ¿En qué dirección te arrojaron las garras de la guerra demencial? Observo al gran barco de la humanidad capitaneado por la opresión, esa barbarie oscura que nunca se cansa... El mundo tiene suficiente lugar para todos los muertos... pero no para todo lo vivo. El progreso científico sirve al retroceso humano. La alta tecnología está en las manos de hombres de las cavernas.

Te busco en todas partes. Busco mi alma. Te mandaré este mensaje por centésima vez... ¿Te lo debería mandar por correo o por email?... ¿o debería ponerlo en una botella y arrojarlo al mar? Yo solo sé que seguiré escribiéndote mis cartas hasta que encuentre mi alma.

## DEGUSTACIÓN

Satán probó con la punta de sus dedos una cantidad muy pequeña de odio humano. Fue envenenado y murió de inmediato.